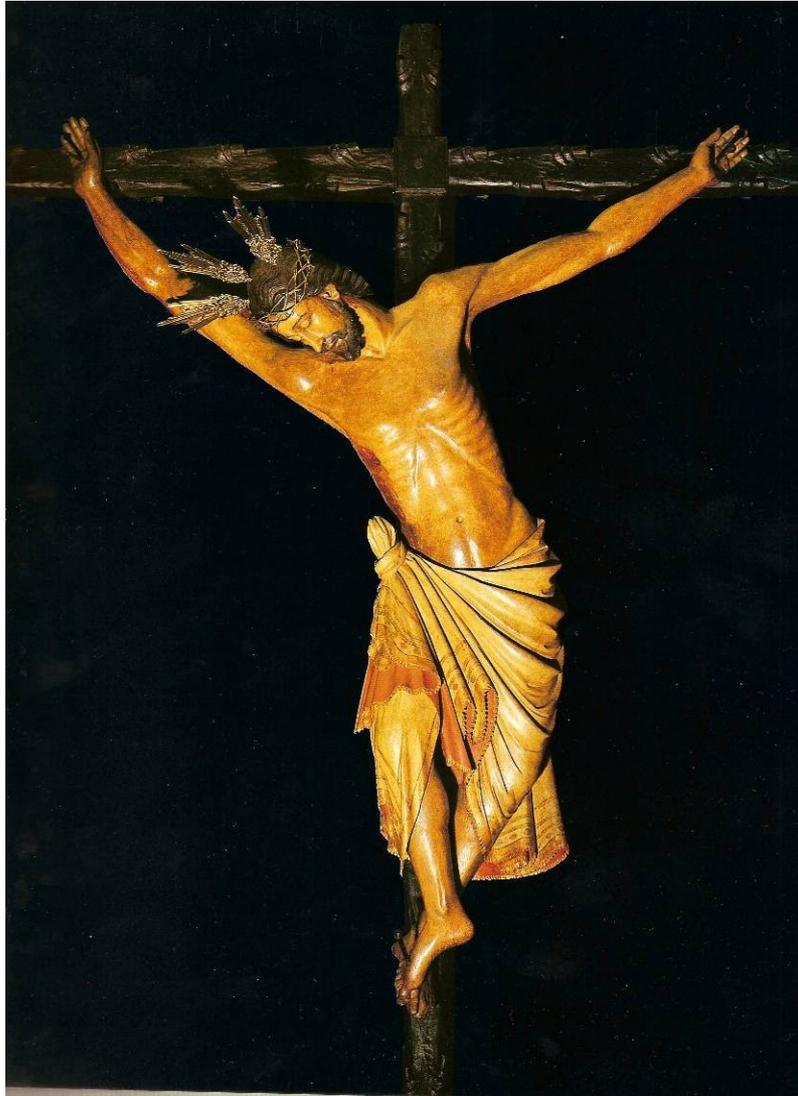
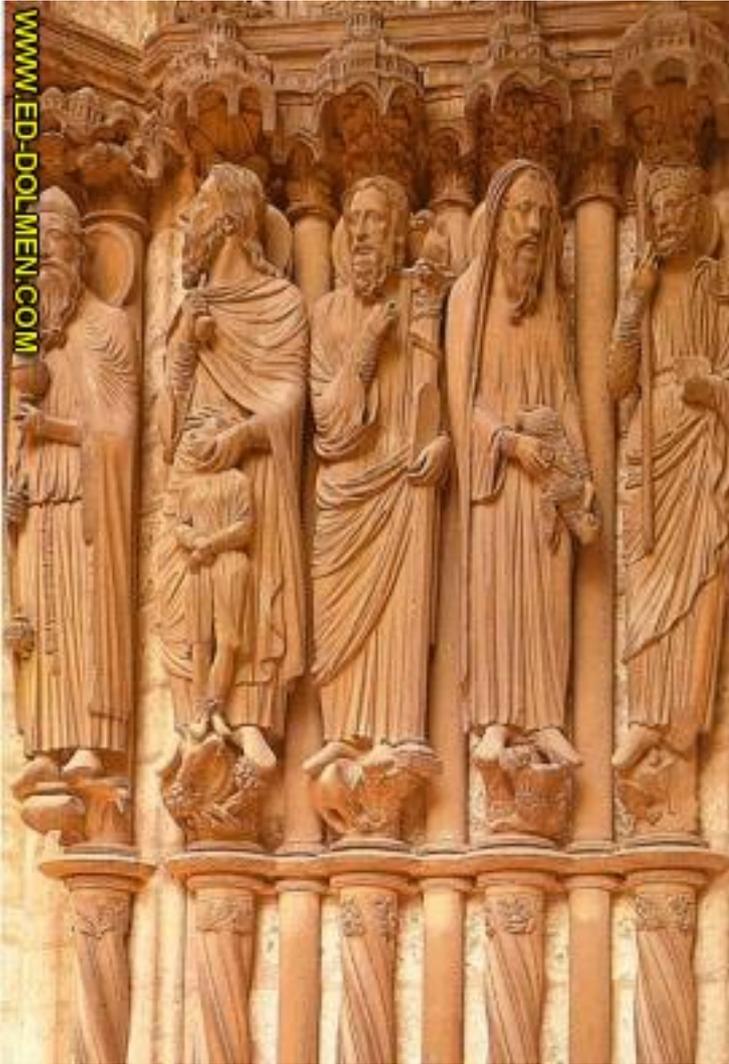


ESCULTURA

- Temática religiosa
- Cada vez se hace más de bulto redondo, abandonando la arquitectura.
- Aparecen los sentimientos.
- La forma se impone a la idea.



Cristo de San Pedro. Sanlúcar la Mayor. Crucificado gótico, se observa mayor naturalismo, cierto patetismo, interés por la anatomía y el movimiento.



Esculturas de las Jambas de la Catedral de Chartres Ya presentan naturalismo, (e giran como dialogando) los tejidos parecen más naturales...



Gárgola de la Catedral de León Es este elemento utilitario (sirve para desalojar el agua de los tejados) un símbolo del gótico. Con formas de dragón, demonio o criaturas monstruosas representan el mal vencido por la fe.



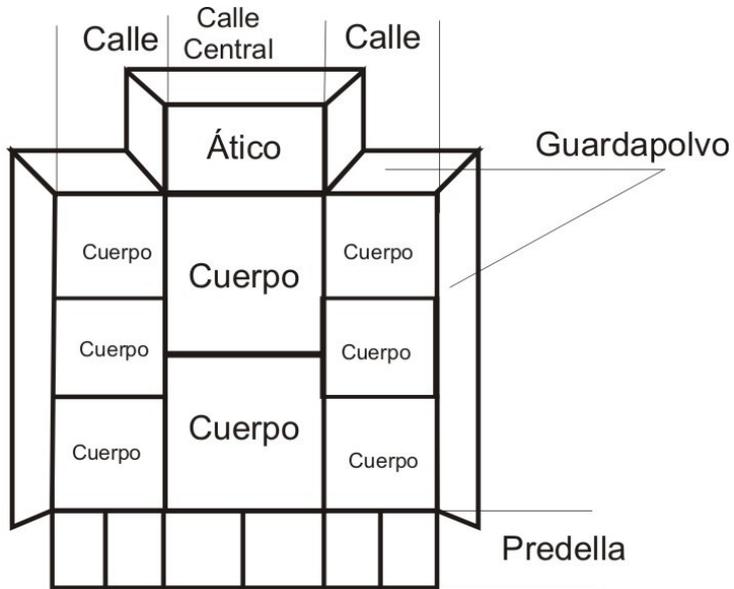
Virgen de los Madroños. Catedral de Sevilla (Obra de Mercadante de Bretaña, s. XV) Gran naturalidad. Sentimientos de alegría. Preocupación por los ropajes.



Llanto sobre Cristo Muerto (Obra de Pedro Millán s. XV, firmado) Museo de BB.AA. de Sevilla. Gran patetismo, mucho dolor en los rostros y en las actitudes. Aparecen las obras firmadas: el artista cobra importancia sobre su obra.

PINTURA

- Al desaparecer el muro convertido en vidriera, decae la pintura mural, destacando la pintura sobre tabla, unidas en montajes llamados **retablos**



Retablo Catedral de Valencia



Retablo de la Catedral de Sevilla (fragmento), el mayor del mundo

- El dibujo prima sobre el color.
- Fondos dorados y riqueza decorativa. Muchos detalles.
- Hacia el final del gótico, se investiga en la perspectiva.



Nacimiento de Giotto



Jan Van Eyck El matrimonio Arnolfini

El Matrimonio Arnolfini es un cuadro lleno de enigmas así como de belleza. Tradicionalmente aparece en los catálogos como el matrimonio de uno de los miembros de la poderosa familia de comerciantes luqueses, los Arnolfini; la colonia de luqueses era muy importante en Flandes, como las de otros italianos. Los Arnolfini de esta época que pudieran haber contraído matrimonio eran dos hermanos: Giovanni y Michele. Se cree que el marido en este caso es Giovanni, casado con Giovanna Cenami. Sin embargo, el gesto del marido al tomar la mano de su esposa contradice la teoría: ese gesto implica superioridad social ante una mujer que de ser Giovanna, resultaría de clase superior en realidad a la de su esposo. Por esa razón, algunos investigadores creen que se trata de Michele, que desposó a una tal Elizabeth de familia desconocida, por lo que su gesto sería el de protegerla e introducirla en un nivel social superior al de su cuna. Otro enigma nos lo proporciona la inscripción de Van Eyck en el muro del fondo, en bellísimos caracteres góticos entrelazados. La inscripción no dice que Van Eyck pintara el cuadro, sino que "Jan van Eyck estuvo aquí". Es una extraña declaración, que se explica si pensamos que Van Eyck era amigo de los Arnolfini y que probablemente actuara de padrino o testigo de la boda. A esta solución apunta también el espejo del muro, que refleja a dos asistentes al enlace, uno de los cuales parece un pintor (el que está vestido de azul). La minuciosidad de Van Eyck permite identificar no sólo las figuras reflejadas, sino también los adornos del espejo: son diez escenas con la Pasión y muerte de Jesucristo. Otros elementos simbólicos que han llenado de conjeturas el cuadro aparecen en la estancia como simples objetos dispersos por la habitación: el perrillo a los pies de los esposos indica fidelidad conyugal, la lámpara con una sola vela encendida simboliza el matrimonio, como también la esculturita de Santa Margarita en el pomo de la cama, el manajo colgado de la misma cama simboliza la fertilidad, y así un largo etcétera. Casi todos los elementos que aparecen tienen algo que ver simbólicamente con la escena, pero Van Eyck los pinta como accesorios totalmente casuales esparcidos por la habitación. Respecto a la esposa, señalaremos la curiosa moda femenina que las damas llevaban: se rapaban la frente y se adornaban con una toca en forma de cuernos (tal y como veremos en el retrato de Margarita van Eyck). El vestido de moda provocaba una deformación en la anatomía de la mujer que hizo pensar que la desposada estaba embarazada. Sólo tenemos que comparar a esta muchacha vestida con la Eva del Políptico de Gante para comprobar que se trata de una deformación estética deliberada: mediante un corpiño muy ajustado se estrechaba el pecho de la mujer, elevándolo y creando un abombamiento de vientre y caderas. Casi todas las damas retratadas por Van Eyck visten de esta manera, como sus Vírgenes o su propia esposa.